

Dando gracias a Internet

Me gusta leer y descubrir el pensamiento de los demás sobre muchas cosas que ocurren en nuestro mundo y lo que más me apasiona es encontrar al filo de páginas la traza de Dios en ellas. La escritura, estos pequeños signos sabiamente dispuestos sobre espacios blancos que les dan todo su valor y nos permite palpar y ver el panorama del pensamiento universal a lo largo de los siglos ha sido para mí una bendición del Señor desde que aprendí a leerla.

Dios me hizo curiosa y la curiosidad me ha llevado a descubrir, gracias a la lectura de libros tradicionales y a la lectura por internet de innumerables páginas sobre temas muy variados, maravillas sobre todo en temas donde se palpa el hambre de Dios en nuestro mundo que a primera vista parece tan materializado. El ser humano en todo el planeta tiene una sed inextinguible de Dios, aunque no lo sepa ni se de cuenta muchas veces esa sed está inscrita en lo más profundo de su ser desde siempre. Y desde siempre Dios para intentar en su gran amor saciar esta sed y hacerse descubrir, va suscitando a lo largo de los años iniciativas tan diversas que las hay para todos los gustos y me ha encantado leer sobre ellas.

Nuevas épocas nuevos lenguajes para decir lo mismo, los tiempos cambian pero el de Dios está fuera de nuestros cambios y su lenguaje es siempre el mismo aunque lo adapta al nuestro. Descubrí gracias a la web las páginas de muchos buscadores de Dios, comunidades y grupos cristianos y de otras religiones. Hay tantas que no las puedo ni enumerar pero entre estas muchas hay una que me gusta especialmente; bajo los auspicios de san Benito tiene como medio para que Dios se pueda acercar a quien lo busca la meditación en silencio, el silencio que da paz en medio de la complejidad y del ruido de nuestras vidas, 30 minutos de meditación en silencio todos los días, en el espíritu de la oración de Jesús, la del Peregrino Ruso, utilizando y repitiendo la palabra “Maranatha”, como mantra o jaculatoria, mantra suena más moderna pero es lo mismo, viene a ser lo mismo!!! Para nosotros tiene mucho sentido que utilicen esta palabra claro está...A través de todo el mundo desde Australia y Japón pasando por Chile y Estados Unidos sin contar nuestra vieja Europa y el moderno Shanghái son miles los que siguen esta vía y se encuentran con Dios en ella. Tienen algo en común con nosotros a parte de la palabra Maranatha, son pequeños grupos que se reúnen una vez a la semana como lo hacemos para recibir una enseñanza y orar. Ellos en silencio, lo que no es exactamente lo nuestro, pero como para el Espíritu no hay fronteras ni limitaciones el resultado es el mismo, Dios se hace presente y las intuiciones de los grandes santos del pasado se remozan con los descubrimientos modernos que permiten a las nuevas generaciones descubrir sus vivencias y utilizarlas para mayor gloria de Dios.

Me vais a preguntar por qué os escribo sobre esto?

Quizás porque me maravillan los caminos de Dios que hace resucitar de siglo en siglo, de minuto a minuto y en cada instante Su Presencia en el corazón del hombre y le da la posibilidad de encontrar el camino particular que le permitirá llegar al conocimiento de lo único importante para su vida, aquí y en la eternidad: Su Amor Extremo y Gratuito.

Quizás porque es precioso ver brotar del tronco antiguo nuevas generaciones que retoman la antorcha para llevarla con nuevo vigor y nuevas maneras como lo estamos viendo con la secular Orden de Santo Domingo.

Quizás también solamente para compartir con vosotros esta alabanza que brota de nuestros corazones cuando vemos que Jesús es el Señor y que enciende Su Luz por todas partes aunque el mundo nos quiera persuadir de lo contrario.

9 de mayo de 2011